Dos Poemas y un Café

Dos Poemas y un Café

Dos Poemas y un Café

Dos Poemas y un Café



De arcilla, alma de arcilla.
Dolor de pomelo en tus labios.
Gris invierno.
Azúcar en mis lágrimas,
salitre en el tiempo.
Sonrisa que anhela un pianista de canto varado,
despiste de una armonía que quiso ser canción.
Lastres que son soledades,
miedos que son yo.

La Chica Metáfora







César Reglero



Amando sin saberlo

Sin saberlo, te amé. Buscando ese algo más que promete todo cuerpo. Me pregunté quién eras. Y la respuesta fue: Es una rubia guapa, sonriendo. Así empezó todo... ... Sin saberlo. Te amé. Te amé entre especulaciones imaginándome mi habitación contigo dentro. O la puerta entreabierta de la tuya. Tomaban nuestras camas el relevo. Pasa siempre que se sueñan amores y se ama inconsciente, sin saberlo.



Las camas, desvestidas de palabras, han sido nuestros cuerpos. En ellas han quedado sus señales. Lo mojado y lo tierno. La pintura fugaz, recién llorada. Los sonidos a labio de los besos. Ínales atribuladas a caballo. Brazos siempre dispuestos. La pierna depositando una misiva en el buzón del sexo. Y, sobre todo, esa postura abrazo que siempre engaña al tiempo. Te amé. Te amé acomodado en la certeza de que amar es no saberlo.

Luis Ricardo Suárez (El Poeta Pijo)





Federico Romero Galán



Mi idioma dice lo mismo y su distinto sin contradecirse.

Estas líneas me llevan la contraria, son el antídoto a favor de mí mismo.

Para que me entiendas yerro.

Bien que lo cierto es no tener razón.

Lo que escribo viaja sin mí.

Agustín Calvo Galán





Federico Romero Galán



El disfraz

Harás tu propio disfraz para atravesar el invierno.
Tendrás que elegir los paños, los hilos, el color.
Será un talle más grande que tu cuerpo
para que quepa todo lo que haya que simular.
En otra época árboles y caballos alegraban el camino.
¿Ahora que todos
están viajando hacia sus propios miedos qué pasará?
¿Te alcanzarán los preparativos?
¿O necesitarás más: una fracción de queso,
un vaso de agua helada,
un cuaderno de notas,
una música del barroco para tranquilizar tus nervios,
esa mano que una vez te ayudó
a reconocer los escollos en el viejo mapa?

No podemos saberlo. No te lo diremos.

Anahí Lazzaroni



Ruptura espontánea de la simetría (cuántica)

Un punto de equilibrio garantizado por la ley natural o por el efecto placebo que produce la geometría diferencial a la simetría.

Un punto de equilibrio que mantiene la estabilidad impuesta por la casi perenne simetría interna.

Un punto de equilibrio vencido, derrotado cuando tú, mi causalidad, impones una ruptura espontánea de simetría.

Un punto de equilibrio que desparrama mis bosones por doquier en el momento de la caída física, de la caída práctica, de la caída inevitable, de la caída cuántica.



Porque en realidad no soy más que otro modelo electrodébil sujeto a los caprichos del azar excepto cuando tú de nuevo produces otra ruptura espontánea de mi propia simetría.

Porque tus lagrangianos espían mis evoluciones temporales, marcan y dictan mi forma de conservación (mantener siempre en lugar fresco y oculto a la luz del sol, por supuesto), describen todo mi sistema físico, como no podía ser de otra forma. Toma mis bosones, rómpeme de nuevo la simetría crea en mí nuevos campos cuánticos y después, si quieres, puedes escupir sobre mi cadáver, ya te dije que soy electrodébil.

José Naveiras





Diego Ortiz



Mujer

Detenido ya el tiempo no quiero otro dolor que tu mano en mi hombro. Sentir que el calor de tu pecho deshiela soledades acunadas en gris.

Para amarte en silencio no es urgente saber que viajas al confín de las lágrimas por estepas de azul.

Necesito solamente saberte en el balcón, recordar tu pañuelo.

Antonio Monterroso





Diego Ortiz



A la pintura

No era suficiente su hechizo, el florecido loto en los espejos. Su mirada en fiebres se perdía por las llagas que bajan hacia lo inmanente...
El mundo arropaba cuerpos de mares convulsos en los lienzos. Amanecía la parte de vigilia que pinta los jardines viejos haciendo de la muerte un templo al margen de los dioses.
Ciencia era lo efímero, el azogue vivo de un pulso donde quemar sólo existencia...

Luis Fores



Gracias a:

La Chica Metáfora (Madrid)

César Reglero (Tarragona)

Luis Ricardo Suárez (Madrid)

Federico Romero Galán (Madrid)

Agustín Calvo Galán (Barcelona)

Anahí Lazzaroni (Ushuaia, Tierra del Fuego)

José Naveiras (Madrid)

Diego Ortiz (Madrid)

Antonio Monterroso (Peñarroya-Pueblonuevo, Córdoba)

Luis Fores (Madrid)

* * * * *

Ilustración portada:

Diego Ortiz

* * * * *

Coordinan:

R. Bullón Acebes y J. Seafree



'Dos Poemas y un Café" m a y o 2 0 1 3

